

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar, por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales.

SANTANDER 5 DE OCTUBRE.

Hablamos hace dias de los perniciosos efectos que ejercia en la salubridad pública, especialmente en la de las clases menos acomodadas, el uso mas ó menos exagerado que se hacia de las frutas verdes, mal sazonadas ó de pésima calidad, é indicamos entonces aunque muy ligeramente algunas de las medidas que nosotros creíamos mas urgentes para prevenir este mal, muy digno por cierto de ocupar la atención de la autoridad competente, como todos los que se refieren á un asunto tan de preferencia como lo son todos los que se relacionan con la higiene y la salubridad de los pueblos.

Hoy tenemos que escitar nuevamente el celo de la corporacion municipal haciendo que fije sus miras en esa profusion de establecimientos de bebidas, en donde no siempre se espendeden líquidos que merezcan con justicia el nombre de vinos y licores con que los bautizan algunos embaucadores dueños de semejantes establecimientos. No queremos generalizar demasiado en este particular, porque no se nos tache de ligeros ó injustos al hablar de un asunto tan delicado como el que hace relacion al adulteramiento y sofisticacion de las bebidas que se espendeden al público, ni es nuestro animo tampoco aludir á determinadas personas, cuando reclamamos una medida general, una disposicion por la cual no quede sin ser inspeccionado ninguno de los establecimientos referidos, desde los que existen en las calles mas céntricas donde por desgracia abundan bastante, hasta los que están relegados á los barrios estramuros de esta capital; y cuenta que esta disposicion no solo sería justa y equitativa por lo que tendria de imparcial, sino tambien constituiria una verdadera garantía para el espendedor honrado que saldria incólume de semejante prueba y el medio mas seguro de corregir los abusos y el fraude poniéndolos de manifiesto allí donde existieran.

Cierto es, y nos complacemos en creerlo así, que los sofisticadores de bebidas no suelen valerse para confeccionar sus pocimas de sustancias propiamente tóxicas ó venenosas capaces de originar desastres de consideracion en la salud de sus consumidores; pero en mas de una ocasion se ha observado que en determinadas tabernas el número de borrachos era excesivo relativamente al de las personas que á ellas concurrían; que la embriaguez era, en igualdad de circunstancias, mas rápida y de peores efectos entre los que frecuentaban aquellos establecimientos que en los demás; y estos hechos de que alguna vez ha tenido conocimiento la autoridad, bien merecian que se hubieran dictado medidas severas contra los que tan descaradamente y con tan poca conciencia explotan la buena fé de sus consumidores sacando partido hasta de la intemperancia y del vicio.

Bien conocemos que el fraude quedaria sin efecto si se tratara de inculcar en ciertas clases ideas capaces de desterrar, ó cuando menos disminuir, esa llaga social que con el nombre de embriaguez se va difundiendo de dia en dia á merced de la ignorancia y la abyeccion en que vegetan aquellas; pero ya que en nuestro país no existen como en otros mas afortunados las sociedades de templanza; ya que no se trata de estudiar si conviene ó no limitar la cantidad de bebidas que segun su fuerza y calidad se espendan á cada persona, lo cual no creemos imposible de realizar cuando el que consume bebe dentro del establecimiento y puede ser vigilado, ya en fin que nada se haga por atenuar los efectos de ese mal tan arraigado en nuestro suelo, que se ocupen al menos las autoridades en hacer inspeccionar por personas competentes y con la frecuencia que el caso exige cuantas bebidas se ponen á la espendicion pública, y que se castigue con penas rigurosas á los que trafican escandalosamente con la salud y los escasos ahorros del jor-

nalero en perjuicio de la moral, del orden y de la justicia.

Cuanto hagan los encargados de velar por tan sagrados intereses en contra de semejante abuso, merecerá siempre nuestra aprobacion, y nos daremos por muy satisfechos si estas ligeras indicaciones que hoy nos inspiran nuestro buen deseo y los repetidos ejemplos que por do quiera vemos del mal que lamentamos, logran despertar en el ánimo de aquellos la idea de una reforma sobre el particular, ya que hasta hoy no se ha mirado en esta capital con el interés que reclama uno de los ramos que mas predileccion han merecido en otros pueblos de parte de sus celosas autoridades.

Con motivo de algunos asesinatos cometidos en departamentos de ferro-carriles extranjeros, se ha ocupado la prensa de pedir reformas que tienen por objeto evitar la perpetracion de este género de crímenes.

Aunque afortunadamente en España no hemos tenido hasta ahora que lamentar tristes sucesos como el trágico fin de Mr. Poinset en Francia y el de Mr. Briggs en Inglaterra, no por eso los carruajes de los trenes que cruzan nuestro suelo deben carecer de la importante reforma que en nuestro concepto debe introducirse.

Todos convienen en que la manera de evitar la esposicion que por el sistema actual de carruajes puede correr un individuo de ser víctima de un asesino, es poner en comunicacion cada departamento con los inmediatos. Este es el punto de partida de la reforma que ha inspirado diferentes medios de realizacion, sobre todo á los periódicos franceses.

Algunos se contentan con la colocacion de un bastidor de vidrieras entre los departamentos, dispuesto de modo que permita ver y oír á los pasajeros de cada uno de ellos lo que en los inmediatos pasa. Seria conveniente en nuestro juicio que los bastidores pudieran abrirse, aunque gene-

ralmente no se fijan en este punto los iniciadores del pensamiento.

Otros opinan que la comunicacion ha de ser mas real, mas efectiva; para lo cual recomiendan un corredor ó pasadizo ya interior ó ya exterior: y suponiendo que esta reforma puede ser difícil de introducir, indican que en vez del bastidor tenga cada departamento una puerta que se comunique con los inmediatos.

A la vista tenemos precisamente un periódico francés que se inclina á esta última idea. Nosotros creemos que debería unirse el pensamiento del bastidor al de la puerta; de esta manera la comunicacion sería primero visual, digámoslo así, y bastaria por lo general para evitar la comision de ciertos desmanes; y si por desgracia no fuera suficiente por especiales circunstancias, podria abrirse por medio de la puerta la comunicacion real.

Hace dos dias nos ocupamos del callejon sin salida que hoy para vergüenza del público ostenta su asquerosidad y hace sentir su hediondez á los que transitan por la plaza Vieja, por el centro de Santander, por nuestra *Puerta del Sol*.

Algunos creen que el tal callejon debería ser calle cuya comunicacion á la plaza Vieja está hoy indicada. Nosotros—si nos asegurasen que no habria desgracias de ningun género—nos holgariamos en ver un cañon en medio de la plaza haciendo estragos á diestro y siniestro, para que todo quedara en muchos metros á la redonda *tam quam tabula rasa*. Pero como esto no puede pasar de un desahogo hijo de la indignacion que los panoramas del centro de esta ciudad producen, recomendamos al ayuntamiento que tome alguna medida sobre esa inmunda calleja que hoy se encuentra en pública exhibicion para rubor del pueblo, para escarnio del buen gusto y—lo que es peor—para mengua de la higiene.

—¡Y qué razon tienes, amigo mio! ¿por qué diablos se nos ha antojado amarlas? Y despues de todo, ¿por qué no salir de esta posicion, que nada tiene de halagüeña para tí ni para mí?

—¿Y cómo salir de ella? ¿Cómo?

—Es muy sencillo. Tu salud está casi restablecida; yo puedo entregarme á mis trabajos de fisica lo mismo en otra parte que aquí. ¿Quieres que partamos?

—Eso es; marchémonos, marchémonos!

—¿Estás completamente decidido, capitán? No convendría volverse atrás de una resolucio...

—¡Completamente! ¿Y tú, sibio? porque salir por una puerta y entrar por otra, comprendes...

—Tan decidido como tú, mas aun que tú, pues to que soy el que la he propuesto... ¡Ea! ¡pues vivo al camino de hierro! ¿Quieres que nos vayamos esta tarde?

—Esta tarde, es demasiado pronto...

—Mañana, si te conviene mejor, Girandola.

—¡Sea! ¡mañana!

—Pero ahora pienso en ello, exclamó Bertelli, mañana es imposible; tengo que hacer una experiencia, que reclama á todo precio mi presencia aquí.

—¡Ah! ¡experiencia importuna!

—Es cierto, ¿pero qué quieres? yo no preveía...

El contratiempo que desbarataba desde luego aquel hermoso proyecto de evasion, pareció encantar á Girandola, en vez de contrariarle, y por

—¡En ese caso!...

—Pero hablándote francamente, debo decirte que no sé por qué la señorita de Padovani ha exigido de mí que fuese un secreto.

—¿No es, pues, de gran importancia en el fondo?

Bertelli no respondió á la pregunta.

—¿Comienza aquí el secreto?

Bertelli no respondió tampoco.

—Perdóname, veo que me hago cada vez mas indiscreto; es tiempo de romper la conversacion. Me voy.

—¿Vas á buscar á esas señoras en la selva?

Bien se ve que el doctor no deseaba mas que romperla.

—Si, querido doctor, y te dejo entregado á tu gran experimento; terminalo.

—¿Pero quién te dice que esté ya comenzado?

—Ese cajon donde arrojaste confusamente todas tus brujerías cuando yo entré.

—¡Ah, espía, espía!

—¡Adios miembro del Consejo de los Diez! exclamó Girandola, abriendo para salir la puerta del laboratorio.

—¡Adios, hombre del Consejo de los Tres, mas terrible aun que el de los Diez, puesto que aquellos espían á estos!

Girandola abandonó á su amigo, sin ir mas adelantado de noticias que cuando entró en el laboratorio. Llegado al jardin saltó sobre el caballo que

le aguardaba y se dirigió del lado de la selva y hacia el punto donde esperaba encontrar á sus amigos de la villa del Arco Iris.

Ya ha dejado tras de sí muchas zonas de álamos y de cedros.

Corre á buscar á Blanca, con la esperanza de que ella podrá darle, sobre lo acaecido á su hermana, noticias mas precisas que las del doctor. Llegado á la encrucijada conocida con el nombre de encrucijada de la *Cabra perdida*, allí donde se levanta la fuente de agua mineral,—aquella misma fuente junto á la cual suele colocarse la jóven alemana de la que hizo Bertelli tan excelente retrato fotográfico,—percibe una mujer que, al verle, se cubrió rápidamente el rostro con su velo. Girandola cree reconocer á Diana; la ha reconocido, es ella. Por discrecion, el conde se aleja en seguida, y continúa aguijando su caballo.

Mientras el conde corre á reunirse en el monte Mercurio con la caravana artistica que se ocupa en llenar el álbum nupcial de la jóven princesa destinada al trono ducal de Toscana, y enriquecerlo con los sitios mas originales de la célebre selva, quedémonos nosotros atrás para recoger la conversacion de Diana con la linda vendedora, al aire libre, de agua mineral.

Las vendedoras de este producto natural esparcido profusamente por la buena náyade alemana en toda la estension de los Estados de Baden, están acostumbradas á ver las paseantes silvestres sen-

Nosotros no creemos que debe abrirse calle. En tal caso sería preferible un *pasaje*, y sobre este asunto nos hemos de ocupar detenidamente haciendo aplicaciones á otros sitios de la ciudad. Pero deseáramos que por ahora se dictaran al menos ciertas disposiciones necesarias para la salubridad pública.

Cuentan que una compañía de bomberos de New-York posee un perro de Terranova que presta utilísimos servicios. Nosotros de buen grado nos contentaríamos con que por ahora prescindieran los bomberos de esta ciudad del animalito; pero es el caso que nosotros prescindimos de los bomberos, y no con espontaneidad y menos con gusto —bien lo sabe Dios,—sino como prescindimos de una infinidad de cosas que en balde reclamamos.

Sin embargo, hemos de ser justos... Sabemos que se trató por nuestra corporación municipal de la organización del cuerpo de bomberos á consecuencia de aquel incendio de Cañadío de que nuestros lectores tienen noticia; pero no sabemos mas. Y es muy fácil que hasta que vuelva á tronar nadie se acuerde de Santa Bárbara.

Acaba de sentar como jurisprudencia el tribunal supremo de Justicia que el domicilio legal de un empleado público está en el lugar en que desempeña el destino, sin que su residencia en él pueda graduarse de accidental.

Los empleados públicos lamentando que el sentido material de sus residencias esté en contradicción con el jurídico, esperan hace tiempo una decisión de práctica, aunque no sea de jurisprudencia, que los afiance mas en sus destinos.

Esta decisión es su Mesías; solo que es el Mesías que todavía están esperando los judíos.

Segun quejas nuevamente recibidas en esta redacción, continúa esta Aduana haciendo el servicio de muelle con dos básculas, asunto del cual nos hemos ocupado dos veces en nuestro periódico. Quejas de la naturaleza de la que nuevamente hacemos pública, no debieran darse dos veces, pues sobre justas se refieren á faltas de facilísima reparación.

Volvemos á rogar al señor administrador de la aduana llame la atención de la Dirección general, proponiéndole de paso la manera de facilitar el despacho que como hoy está produce en este muelle graves perjuicios á los comerciantes, acreedores por mas de un título á que se respeten sus intereses.

Suscripción para erigir una estatua á la memoria de D. PEDRO VELARDE en la nueva Plaza de la Dársena de esta ciudad.

Suma anterior.	36,197
D. Matías de Hoz, vecino de Santander.	100
Manuel Bezanilla, id. de id.	100
J. Fernandez Sanchez, id. de id.	20
Pedro Saravia, id. de id.	30
José Lastra, id. de id.	20
Estéban Minchero, id. de id.	10
José Orfila Villalonga, id. de id.	20
D. Rufina Fernandez, id. de id.	10
D. Francisco Soto, id. de id.	20
Francisco María Gutierrez, id. de id.	40
J. M. V. id. de id.	20
Felipe D. Collado, id. de id.	20
Miguel Fournés, id. de id.	50
José Miguel de Odriozola, id. de id.	40
Rafael Alva, id. de id.	20
Juan Muñoz, id. de id.	40
Pio Gache, id. de id.	10
Adolfo Redonnet, id. de id.	20
Sra. Viuda de Soriano, id. de id.	40
D. Salvador Atienza, id. de id.	20
Ramon Revollo, id. de id.	20
Bonifacio J. de la Vega, id. de id.	100
Suma.	36,967

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 3 tomamos las siguientes noticias:

—Dentro de poco quedará establecida la red telegráfica de que hablamos ayer y que ha de poner en comunicación los diferentes centros administrativos, gubernativos y militares de la corte.

En seis dias se propone el actual director de telégrafos dar por concluida la red telegráfica aérea provisional, pues se trata de establecerla subterránea, aprovechando para ello los trabajos ejecutados ya en las alcantarillas y enterrando el cable en los lugares en que no haya camino subterráneo. Tal es el proyecto que ha de ofrecer á la aprobación del gobierno.

—Parece que el Sr. ministro de Hacienda se ocupa, con la preferencia que el asunto requiere, del aumento de 100 rs. mensuales en el sueldo que disfrutaban los subalternos del cuerpo de carabineros, única arma á que todavía no se ha hecho efectiva aquella disposición.

—El señor director de telégrafos se está ocupando del estudio de los proyectos indispensables para resolver el problema de dar vida propia al cuerpo de telégrafos.

—Es positivo que el Sr. Hazañas presentará la dimisión del cargo de director de loterías.

—Es indudable que hay en Madrid comisionados para recoger los napoleones, y se pagan 30 duros de premio por cada talega de aquellos.

—Dice un periódico: «Anteanoche á las doce se hizo en el Prado una prueba del *Velocifero* traído á esta corte por D. Juan Oliveres. Despues que recorrió perfectamente aquel paseo, regresó por las calles de Alcalá y del Carmen, donde tuvo ocasion de examinarlo el escelentísimo señor conde de Berlascoín, que se retiró sumamente complacido de la ligereza y buen gusto de aquel carruaje.»

CORREO DE PROVINCIAS.

BARCELONA.—El sábado tuvo lugar en la universidad de Barcelona el solemne acto de la apertura del curso académico, con las solemnidades reglamentarias de costumbre. Asistieron á la ceremonia varias de las primeras autoridades, y leyó la oración inaugural D. Julian Casaña, catedrático de la facultad de farmacia. El tema de la misma «los progresos de las ciencias físicas en España» que desarrolló prolijamente, terminándole con un apóstrofe á los premiados y á los jóvenes que por primera vez vienen á sentarse en los bancos de aquella universidad. Terminado el discurso, se procedió á la distribución de los premios extraordinarios con arreglo al reglamento. En el año último se matricularon en la universidad 1,098 alumnos en esta forma: En derecho, 419; en medicina, 250; en farmacia, 126; en filosofía y letras, 301; en ciencias, 270; en notariado, 72; de la suma total deben deducirse 310 que aparecen matriculados en dos carreras distintas. En la escuela superior industrial constan matriculados en enseñanza superior, 119; en taquigrafía, 20; total 139. En la escuela de bellas artes 167. En estudios elementales de dibujo y estudios profesionales, 741. En la escuela de náutica de Barcelona, 164; en la de Mahon, 13; y en la de Palma, 60. En la escuela normal de Barcelona, para maestros elementales, 148, y superiores 48; para maestras elementales 32, y superiores 46.

A las escuelas del distrito universitario, concurren 147,427 alumnos, siendo 62,109 el número de los concurrentes á las escuelas de la provincia de Barcelona.

ULTRAMAR.—Una carta de Azúa, fecha 18 de agosto, contiene los siguientes párrafos:

—Despues de una inacción de lagunos dias y de no ocurrir nada notable en la campaña por este punto, se tuvo noticias de muchas familias que deseaban presentarse. Para protegerlas en su propósito, se dispuso que el día 3 del actual saliera una columna compuesta de fuerzas de los batallones de Tarragona, Vitoria y 1.º Provisional, al mando del teniente coronel primer comandante del primero de los citados batallones, D. Manuel Solís y Cuetos, á fin de que hiciera un reconocimiento á la izquierda del Yaque, protegiendo á cuantas familias buscaran el amparo de nuestra bandera.

—El día 11 regresó la columna, y en los ocho en que duraron sus operaciones ha obtenido, considerado el estado de abatimiento del enemigo en

aquella parte de la isla, el éxito mas feliz y lisonjero que pudiera esperarse, pues dice la carta que extractamos, que además de la protección dada á las familias presentadas, en número de 22 hombres, 94 mujeres y 101 chiquillos, el enemigo ha sufrido la pérdida de reses, cerdos, burros, etc., que en su estado precario les habrá sido mas sensible. Y no se limitaron á eso las pérdidas, pues además de las armas cogidas, 2 heridos que tuvieron, 3 prisioneros que se les hicieron, la muerte de uno de sus cabecillas, comandante del puesto de Barrancas, á la derecha de aquel rio, Gregorio Perez, conocido por Goyo Perez, ó el Largo, ha debido ser entre los insurrectos sumamente sentida, en vista del terror que aquel faccioso infundia entre los suyos, tanto por sus extraordinarias fuerzas como por su innegable valor.

«El comandante Solís dispuso que se le diera sepultura próxima al camino, haciendo construir una tosca cruz de grandes dimensiones que con la inscripción de *Goyo Perez* se colocó en la misma.

«Resultados tan ventajosos no han podido obtenerse sin que por nuestra parte hubiera que lamentar alguna desgracia. Un soldado del batallón de Tarragona fué herido y hubo que amputarle la pierna derecha, sin cuya operación perdería tal vez la vida, operación que practicó de un modo que nada dejó que desear, segun se nos informa, el jefe de sanidad Sr. Fullá.»

CORREO ESTRANJERO.

ITALIA.—Cartas de Turin dicen que Victor Manuel está muy desanimado. Por primera vez se han proferido gritos injuriosos contra su persona. Los trastornadores de Turin han llegado á augurar que el rey ha firmado el convenio porque se le ha prometido que se le pagarán sus deudas, y segun se dice, estas ascienden á quince millones de francos. Se ha oido pronunciar la palabra *abdicación*. Por este motivo ha sido llamado á Turin el príncipe Humberto, que no volverá á Francia, habiéndose dispuesto que no se verifiquen las fiestas que debían tener lugar en Compiègne.

INGLATERRA.—Escriben de Londres con fecha 17:

«Si hubiese alguna cosa capaz de inspirar mas disgusto que el espectáculo á que hoy hemos asistido, nos sorprendería en el mas alto grado. No se puede formar una idea de la animación y ansiedad de la multitud que invadía los alrededores de la estación de Euston Square, y la entrada del tribunal de policía de Bow Street. Esperábase la llegada de Muller.

El tren había partido de Liverpool á las nueve menos cuarto de la mañana, y debía llegar á las tres.

Desde las doce, un gentío inmenso, estacionado sobre los dos puntos que acabamos de señalar, ha ido engruesando á cada instante, hasta llegar á impedir la circulación por las calles, á pesar de los esfuerzos de la policía. Los periódicos de la noche dicen que la estación de Cauden-Town se hallaba igualmente invadida, y que un número infinito de billetes se han despachado á favor de otras tantas personas que vienen á Londres con objeto de ver á Muller.

tarse sobre el otero triangular que sirve de marco á su fuente, abrir un libro y pasar una hora ó dos leyendo alguna novela inglesa, francesa, rusa ó alemana.

La de la estación de la *Cabra perdida* no se admiró, pues, cuando la señorita de Padovani, despues de haberse bajado del caballo, vino á descansar sobre el otero y se puso á mirarla. La muchacha se ocupaba entonces en coger el fino césped y las florecillas en medio de las cuales se eleva y cae el hilo de agua mineral de la que ella y sus compañeras venden el vaso por una de esas horribles monedillas de Baden, que se asemejan á nuestros ochavos cuando están mohosos.

Pero pronto Diana atrajo mas particularmente la atención de la graciosa aguadora dirigiéndole algunas preguntas. Los ojos de la joven italiana, desde el principio de este diálogo, se sumergían profundamente en los de la joven alemana.

—¿Hace mucho tiempo que vendeis agua á los traseuntes de la selva Negra?

—Diez años, señora.

—¿Diez años ya! Sois muy joven, sin embargo.

—Tengo quince años; tenía cinco cuando ocupé el lugar de mi hermana, que te abandonó para casarse con un picapedrero de Hailsbad.

Las miradas de Diana se clavaban mas y mas en las de su interlocutora, que comenzaba á percibirse de aquel exámen tan prolongado. ¿Qué le quería decir aquella mirada?

destinado á la joven princesa?

—Sí, sí.

Lanzadas primero con indiferencia, las multiplicadas preguntas de la Girandola, concluyeron por despertar y llamar la atención del joven doctor. Girandola aparentó no apercibirse del efecto producido y siguió marchando directamente á su objeto.

—Apostaría, dijo con la misma afectada indiferencia, á que la señorita de Padovani ha venido á tu gabinete á causa del retrato fotográfico que nos enseñaste anoche, y que ella contempló con una admiración tan extraordinaria, tan oscura de definir.

—No, respondió esta vez brevemente el doctor Bertelli; no, repitió.

—Eso es diferente, yo creía....

—Creías mal. ¿Qué relación posible podía haber entre aquella admiración y su visita?

—Eso es lo que yo te pregunto, doctor.

—Eso es lo que yo te pregunto, capitán.

—Yo lo decía, despues de todo, de una manera dubitativa.

—Y un tanto interrogativa, agregó el doctor. Mira, querido y bravo Girandola, no te mates por adivinar el motivo de la visita.

—No, si yo no busco... te engañas... Pero, á pesar de todo, tengo derecho...

—Mira, querido conde, el motivo de aquella entrevista es un secreto.

esto puede conocerse si era mas sincero que su amigo, cuando hablaba con tanta resolución de abandonar á Baden, de huir del castillo del Arco Iris.

—¿Es, pues, la tuya, una experiencia grave? preguntó al doctor.

—¡Muy grave, muy grande, nueva, atrevida si jamás las hubo!

—¿De física, ó de química?

—Participa de las dos.

—Nada me habías dicho todavía...

—Esperaba á que hubiera madurado en mi espíritu para hablarte de ella.

—Perdóname, pero me parece que en este momento estás en contradicción contigo mismo: me has dicho que podrias ocuparte en la ciencia lo mismo en otra parte que aquí, y ahora me dices que tu experiencia solo aquí puede realizarse.

—La contradicción es solo aparente. Excepto esa experiencia, todas las demás pueden verificarse fuera de aquí. Esto es lo que he querido decir. ¿Comprendes?

—¡Perfectamente! necesitas no alejarte demasiado de nuestros comunes amigos.

—Sí, de nuestros comunes amigos.

—De madama de Alguepierre.

—¡Eso es!

—¿Entonces tu experiencia les concierne á los?

—Un poco, sí.

—Siempre, sin duda, relativamente al álbum

Y no se crea que son solo vagabundos mendigos, pues se encuentran entre ellos muchos individuos de la clase acomodada, que han aguardado su vez por espacio de muchas horas, y a quienes la policía no se ha atrevido a quitar de en medio.

Cuando el tren llegó a la estación de Euston-Square, algunos minutos antes de las tres, el tropel se arrojó sobre él, á pesar de los esfuerzos de los empleados del camino de hierro. Pero previendo esto mismo, la policía había hecho aproximar un coche celular de forma aplastada, mientras que los curiosos rodeaban una misteriosa berlina.

En la agitación producida en aquel momento, los espectadores no vieron el coche, sino cuando se alejaba á todo escape en direccion á Bow Street. Entonces se produjo una inmensa oscilacion en la multitud engañada, que corrió detrás del coche gritando: ¡Muller! ¡asesino! ¡homicida!

Tan repugnante espectáculo no se apartará fácilmente de nuestra memoria.

CHINA.—El Times contiene algunos detalles acerca de la toma de Nankin por las tropas imperiales de la China. Tien-Wang, el emperador rebelde, se ha envenenado, hallándole muerto en su palacio. Los cadáveres de la mayor parte de sus mujeres pendian de los árboles del jardín. Al principio del ataque, el Chung-Wang huyó con el hijo menor de Tien-Wang, pero fué cogido, no sin haber entregado antes su caballo al joven príncipe. El Kan-Wang, designado como rey protector, se cuenta tambien en el número de los prisioneros. La guarnicion se componia de diez y ocho ó veinte mil hombres, y se defendió con la energia de la desesperacion. Las calles estaban llenas de infelices, muertos de hambre. No se ha encontrado en la ciudad ningun objeto de valor, excepto una barra de oro, de treinta libras de peso. Nankin quedará en adelante abierto al comercio. La ciudad es un monton de ruinas, excepto un pequeño espacio ocupado por los rebeldes. El palacio de Tien-Wang fué presa de las llamas, y no podrá volver á su primitivo estado hasta dentro de algunos años.

ESTADOS-UNIDOS.—Hay noticias de New-York que alcanzan al 21 de setiembre.

El general Sheridan anuncia que el 19 atacó á Early en Bentsville-Pike, derrotándole completamente y lanzándole de Winchester, despues de un encarnizado combate, que duró desde el amanecer hasta las cinco de la tarde. Han sido muertos tres generales confederados. La pérdida de los federales se evalúa en 3,000 hombres. Sheridan ha hecho 2,500 prisioneros y cogido cinco cañones: los confederados han perdido 3,000 hombres entre muertos y heridos: los confederados se batian en retirada toda la noche, perseguidos por los federales.

—Los confederados continúan sus operaciones contra la izquierda de Grant.

—La caballería federal no ha podido recobrar el ganado que le cogió el enemigo. Un regimiento de caballería federal quedó durante la persecucion en poder de los confederados.

—Los meetings celebrados en New-York, Washington y todo el Norte para ratificar la eleccion de Mac-Clellan como candidato á la presidencia, han tenido mucho éxito y ha provocado un gran entusiasmo.

MÉJICO.—Escriben de Méjico que á consecuencia de las medidas adoptadas por el mariscal Bazaine, el contraalmirante Bosse envió á la embocadura del rio Bravo los buques *Darien*, *Colbert* y *Drome*, dirigiéndose el mismo á bordo de la *Belona*. El 21 de agosto llegaron estas fuerzas á la embocadura del rio, y viendo el almirante que las circunstancias eran favorables para verificar un desembarco, envió á tierra el 22 por la mañana 400 hombres con dos piezas de artillería al mando del capitán de navío M. Veron. Este oficial se apoderó inmediatamente de Bagdad, que domina la entrada del rio Bravo. Las autoridades juaristas, sorprendidas por lo rápido del movimiento, se pusieron en fuga, y á las seis flotaba el pabellon francés junto al mejicano. La poblacion de Bagdad, compuesta de 3,000 á 4,000 almas, acójió favorablemente á los franceses, que ocuparán dicha posicion hasta que lleguen fuerzas imperiales á Matamoros.

FRANCIA.—Dice una correspondencia de París: «De algunos dias á esta parte la fisonomia de los ministros se presenta triste y sombría. Todos están convencidos de que el emperador se halla dispuesto á comenzar la guerra mas pronto de lo que se cree. M. Fould dice que, en interés de la política napoleónica, si ha de realizarse la guerra, importa que se principie cuanto antes. Pero el acuerdo entre los ministros va en aumento. M. Drouyn de Lhuis sabe muy bien que está dominado por M. Rouher; por cuya razon el ministro de Negocios extranjeros no puede reprimir su mal humor. Se cree que costará mucho trabajo al ministerio mantenerse hasta fin de mes; antes de to-

mar ningun partido, quiere el emperador ver qué sesgo toma en el Parlamento de Turin la discusion del tratado del 15 de setiembre.»

PERÚ.—Las noticias de Lima del 28 de agosto, escritas á última hora, dan cuenta del desconcierto en que se encontraba el país á consecuencia de la loca actitud de su gobierno. Todas las gentes sensatas estaban por tratar con España, y en este sentido habian presentado al Congreso siete diputados una proposicion, que debia discutirse aquella misma noche. Como las contratas del guano van á terminar y de los 20 millones de duros que importa el presupuesto de ingresos, 18 son debidos al guano, la crisis comercial era espantosa, los empleados no recibian sus pagas y el pueblo bajo empezaba á impacientarse contra los jefes del partido rojo ó anti-español, que son los que mantienen una agitacion ficticia. Nosotros esperamos que este conflicto terminará pronto y favorablemente, sin derramar sangre, y con honra y provecho de España.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

París 2 de Octubre.—El ministerio italiano que ha cesado últimamente ha dejado casi vacía la caja del Tesoro. Tambien se habla en Turin de la venta de los caminos de hierro á los SS. Rothschild y de la enagenacion y trasferencia de bienes del Estado. Para esta última operacion se ha constituido una compañía inglesa que ha propuesto al gobierno italiano un adelanto de doscientos millones haciendo cargo de la venta de los espesados bienes en un término dado: sin la realizacion de estos dos proyectos no podia asegurarse el servicio público durante el ejercicio de 1865.

—La convencion del 15 de Setiembre no ha sido en ninguna parte tan bien acogida como en Pesh. Los húngaros, aspirando siempre á su autonomia, creen que conforme al tratado franco-italiano, que con mas ó menos fundamento relacionan con la cuestion de Venecia, el gobierno austriaco se hallará dispuesto á hacerles concesiones: hasta se dice que al archiduque Esteban, que recientemente ha visitado á la emperatriz Eugenia en Schwalbach, se le alzaré el destierro y se le concederá la categoria de palatino.

—La *Gazette de Moscou* asegura que las relaciones del gabinete ruso tienden á mejorarse. Circula la noticia de que monseñor Talbot pasará á San Petersburgo para entenderse directamente con el emperador Alejandro acerca de la situacion escabiosamente anormal en que se hallan sus numerosos súbditos católicos: la Rusia por su parte enviará á Roma al conde Blondot ó al príncipe Alejandro Labanoff, en reemplazo de M. Kisieleff.

—La asamblea nacional de Atenas, que en los debates de su constitucion manifiesta cierta prudencia y tolerancia que permiten esperar no serán en adelante tan tumultuosas las sesiones, ha acordado la abolicion de la pena de muerte en materias políticas.

—El *Daily News* del 1.º del corriente dá cuenta del siguiente suceso: «Ayer sábado, á las 7 menos cuarto, ocurrió una terrible explosion en las cercanías de Low-Wood Bevelere.

Las dos fábricas de pólvora pertenecientes á los Sres. Hallé hijos se han volado, sepultando bajo sus ruinas á varias personas, y produciendo un violento sacudimiento en todos los edificios situados en el radio de 7 millas. En Plumstead y Woolwich, las ventanas de muchas viviendas se abrieron en estrepito como impulsadas por una mano invisible, y las mercancías fueron lanzadas á la calle en el mas completo desorden mezcladas unas con otras; á muchos vecinos de ambos pueblos se les vió oscilar con violencia y caer al suelo: otros que aun no habian abandonado los techos se encontraron repentinamente fuera de ellos. En los primeros momentos, todos creyeron que era un terremoto, pero luego se dijo que la verdadera causa era la explosion que habia tenido lugar en el arsenal, donde se hallaban trabajando mas de 4,000 personas. Al sentirse aquella todas se precipitaron á evacuar sus talleres. Afortunadamente llegaron algunos enviados de parte de los Sres. Hallé manifestando que la voladura no habia sido en el arsenal ni en los almacenes de pólvora del gobierno, y sí en su fábrica.

Acto continuo se presentaron en el sitio de la catástrofe un fuerte destacamento del puesto de policía del arsenal y otro del de la ciudad. Despues de haber prestado estos los primeros socorros, los Sres. Hallé declararon que diez y nueve habian resultado muertos ó heridos de mas ó menos gravedad. Las pérdidas ocasionadas por la explosion, comprendiendo edificios, servidumbres de los mismos y efectos y utensilios de las fábricas, no importan menos de 200,000 libras esterlinas.

La cantidad de pólvora inflama se calcula en cerca de 30,000 barriles: el humo que produjo tardó en disiparse mas de media hora. El dique del Tamesis ha palecido mucho y se hacen los mas enérgicos esfuerzos para su reparacion antes de la pleamar: si nó se consigue, el rio saldrá de su cauce inundando el Erith y los pueblos inmediatos.

El estremecimiento se ha hecho sentir de una manera muy sensible tanto en la capital como en los arrabales: las puertas de cristales de muchas tiendas han sido arancadas de su goznes, y rotos los vidrios de las ventanas.

Sobre el mismo particular añade el *Evening Star*: «Los rumores que circulan, acerca del número de muertos y heridos, son muy contradictorios: los posteriores y mas dignos de crédito hacen subir la cifra de los primeros á cuarenta. Nueve, uno de los cuales murió despues, fueron conducidos al hospital Guy; coches, caballos, todo ha sido embargado para trasportarlos. La mayor parte son mujeres, hijos de trabajadores empleados en las fábricas que habitaban en los alrededores de ellos:

han sido arruinadas muchas casas y se valuan las pérdidas en 25 millones de francos.»

París 3.—El *Monitor*, en su número de hoy, publica el despacho diplomático dirigido el día 12 de setiembre último pasado por Mr. Drouyn de Lhuis, ministro de los Negocios extranjeros, al señor de Saviges, embajador de Francia en Roma.

Por orden del emperador, el ministro relata escusamente la historia de la ocupacion de Roma por las tropas francesas, y dice que esta cuestion ha sido siempre para Napoleon III el objeto de las mas constantes y serias preocupaciones.

Mr. Drouyn de Lhuis declara que la ocupacion francesa constituye un acto de intervencion contrario á uno de los principios fundamentales del derecho público, cuya justificacion es tanto mas difícil cuanto que el objeto principal del apoyo armado que la Francia dió al Piamonte en su última guerra contra Austria era precisamente el de libertar á Italia de toda intervencion extranjera.

Mr. Drouyn de Lhuis desenvuelve los inconvenientes gravísimos que resultan para la Francia de la diferencia que existe entre los principios consignados en sus códigos y los derechos de la Santa Sede, los cuales derechos están frecuentemente en oposicion con el espíritu de los tiempos modernos.

Un estado semejante de cosas colocaba en una situacion delicadísima á los dos gobiernos su presencia en Roma, y eso en la mayor parte de sus relaciones diarias. El gobierno del emperador comprendia perfectamente toda la gravedad de estos inconvenientes; pero nó le era posible modificar su conducta y su política, porque el Papa nó tenia ejército, y en toda la península se manifestaban en los espíritus disposiciones alarmantes, provocadas por la cuestion de la posesion de Roma.

Ha surgido felizmente un cambio radical en el seno mismo del gobierno italiano sobre esta cuestion: despues de haber disuelto asociaciones peligrosas para la tranquilidad de la Península, ha impedido que fuerzas irregulares atacasen al poder temporal del Papa, planteando así una política en mayor concordancia con los derechos internacionales.

El gabinete de Turin tiene la intencion de trasladar su capital á otra ciudad, y la realizacion de esta eventualidad, constituyendo una situacion que alejaria del Papa los peligros anteriores, dispondria al gobierno francés para favorecer por todos los medios la formacion del ejército papal.

Una modificación semejante descargaría al gobierno romano de una parte de su deuda, y de esta manera se realizaria la carta del emperador del 12 de julio de 1861.

En todo caso Francia mantendrá sus tropas en Roma hasta que la reconciliacion existiese entre el Papa Pio IX y el rey Victor Manuel y hasta que a persona del soberano Pontífice fuese libre de ir á amenaza y de todo peligro.

Mr. Drouyn de Lhuis concluye su despacho manifestando la esperanza de que la Santa Sede, cuyo sincero y ardiente deseo es ver acercarse el momento en que nó necesite la proteccion de las armas extranjeras, hará completa justicia á los sentimientos de rectitud que inspiran al gobierno del emperador en estas circunstancias.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 2 (por la noche).—**Turin 2.**—Los periódicos aprueban la política franca y leal del ministerio, segun lo que ha manifestado en su programa. En Milan se ha celebrado un meeting que adoptó la proposicion siguiente: La convencion italiana es un principio del progreso y regeneracion de Italia, que tiende á realizar el programa nacional, que nó puede cumplirse fuera de Roma.

Son completamente infundados los rumores que han circulado de un nuevo empréstito.

GACETILLAS.

Teatro.—Están ensayándose para ponerse en escena inmediatamente *El Relámpago*, *Campanone* y *Marta*.

La compañía presenta todas las garantías que son de apetecer en las compañías actuales del género zarzuela; y si las señas no mienten, nada tendremos que pedir á la empresa por esta vez. Ojalá nó nos equivoquemos.

El público, por su parte, ha correspondido dignamente á los esfuerzos de aquella, proporcionándole un abono mas que regular.

Celebramos ver un principio de temporada tan animado.

Temperatura.—Algunas gotas de lluvia, y sobre todo un ligero vendabul, han venido hoy á refrescar la atmósfera que durante algunos dias ha estado pesando sobre nosotros de una manera sofocante.

Justicia al mérito.—Han pedido directa mente de Copenhague al señor Arrieta la partitura de su bellísima zarzuela *Marina*, con objeto de ponerla en escena en el teatro regio de aquella capital. El libreto del señor Campredon está ya traducido al idioma danés.

Nos complacemos en citar este hecho que tanto honra á las bellas artes españolas.

Partida.—Hoy ha salido para Madrid, despues de haber pasado todo el verano en esta capital, el reputado escritor nuestro amigo D. Eduardo Inza.

Un avaro.—Un periódico francés refiere lo siguiente.

«Nace ya cerca de un siglo que en el mismo sitio en que hoy se ostenta un magnífico edificio en la calle de *Cog-Heron*, número 9, en París, y donde se halla establecida la caja de ahorros, existia un vasto y sombrío caseron casi ruinoso, propiedad de un hombrecillo viejo, seco, encorbado, apergaminado, de larga y aguilóna nariz, situada entre dos ojos verdes, cuya mirada viva fascinaba. Sus vestidos raídos y mugrientos, revelaban

en sus angulosos pliegues la estremada demacracion de sus miembros, y al estremo de las inmensas y rasgadas mangas de su redingote asomaban unas manos huesosas, cuyos dedos parecidos á secos sarmientos nó se desplegaban sin gran dificultad. Este hombre, tal como le hemos descrito, habia sido rico, muy rico.

Casi repentinamente, se le vió reducido á la mas espantosa miseria, no conservando de su anterior opulencia mas que el derruido palacio de que dejamos hecha mencion. Habia despedido á todos sus criados y vendido cuantos muebles y efectos poseia quedando absolutamente solo en él. Su fisonomia inquieta, su mirada recelosa, su melancólico silencio y el tono brusco y regañon con que articulaba algunos monosílabos, inspiraban á cuantos le conocian un sentimiento de antipatia que la consideracion de su estremada pobreza nó bastaba á vencer. Todos los dias le veian salir sus vecinos mas inmediatos, pero llegó uno en que notaron su falta, dando esta motivo á multitud de conjeturas y comentarios; los cuales tomaron cierto caracter de gravedad al observar que las puertas y ventanas del vetusto caseron continuaban cerradas hacia dos dias.

Los vecinos mas inmediatos á él, aseguraban haber oido en el silencio de la noche prolongadas y lastimeras voces, alternadas con golpes que parecian salir del centro de la tierra; añadiendo que aquellas y estos habian durado poco tiempo: esta noticia se difundió por todo el barrio, excitando la mayor curiosidad en sus habitantes que mutuamente se dirigian esta pregunta: ¿qué ha sido del viejecillo?

La justicia se encargó de averiguarlo. Avisada de lo que ocurría procedió al reconocimiento de la casa, cuya puerta fué necesario echar al suelo: se recorrieron aquellos espaciosos y lúgubres salones en que reinaba un silencio sepulcral, y todos estaban desiertos.

Ya se retiraban los exploradores, considerando inútil la continuacion en sus pesquisas, cuando al salir notaron en un rincón muy escondido una pequeña puerta forrada de hierro, sin cerradura manifiesta, la cual abierta que fué violentamente presentó á la vista de los circunstantes el mas horrible espectáculo. A la luz de los hachones, única que podía penetrar en aquel recinto, se vió el cadáver rígido y lívido del miserable avaro, tendido boca abajo sobre un monton de oro, enterrado detrás de aquella puerta que se habia cerrado despues de darle paso y que probablemente nó consiguió volver á abrir á pesar de los desesperados esfuerzos que habia para ello.

La pintura y el grabado se han ocupado en reproducir esta horrible escena.

Fiel aquel edificio á su primer destino, seguia recibiendo diariamente cantidades mas ó menos considerables, pero ¿con qué distinto objeto!

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Lanchon Dos Clotildes, de 18 ts., cap. D. J. Lausirica, de Bilbao con 9,200 kilos flejes á D. B. O. Rosillo.

Lanchon Guadalupe, de 18 ts., cap. Carrera, de Bayona con 5,200 tablas pino para el ferrocarril de Isabel II.

Quechamarin María Magdalena, de 27 ts., capitán Chopitea, de Bayona con 3 bultos muebles á D. R. F. Escandon: 4 id. pez á los Sres. Abad y Compañía: 65 id. id. á D. A. Lagardere: 500 tablas para el ferrocarril de Isabel II, y 400 id. á los Sres. Perez y Garcia.

Patache Sella, de 19 ts., cap. D. B. Presno, de Gijon con carbón á la orden.

Goleta Amalia, de 42 ts., cap. D. D. Gondra, de Bergen con 1,377 quintales bacalao á los Sres. Casuso y Almiñana.

Corbeta noruega Castor, de 300 ts., cap. Mr. Miksen, de Skelleftea con maderas á la orden.

Vapor Cervantes, de 149 ts., cap. D. J. Fernandez, de Londres con 5 bultos tejidos á D. J. M. Zorrilla: 1 id. id. á D. J. Gradit: 3 id. id. á los señores Pascual y Casado: 2 id. papel á D. J. Aguirre: 1 id. pieles á los Sres. Molis y Gonzalez: 2 idem cilindros á la compañía Ansturiana. Resto de carga para Sevilla y escalas.

Bergantin noruega Neptuno, de 243 ts., capitán Mr. Damelsen, de Gefte con maderas á la orden.

Vapor Peayo, de 47 ts., cap. D. R. Goicoechea, de Bilbao con tejidos, vinos y otros para varios.

BUQUES DESPACHADOS.

Vapor Cuco, de 46 ts., cap. D. F. Beñia, para Coruña y escalas con 500 sacos harina y otros efectos.

Laud San Antonio, de 58 ts., cap. D. J. Martinez, para Málaga con 900 sacos harina.

Quechamarin Joven Antonino, de 27 ts., cap. don N. Ulazola, para San Sebastian con cacao, aguardiente y otros efectos.

Lanchon Maria Josefa, de 14 ts., cap. D. E. Valle, para San Vicente con harina, madera y otros.

Quechamarin Celestina, de 19 ts., cap. D. F. Aguilera, para Llanes con harina, azúcar, aguardiente y otros efectos.

CAMBIOS DE HOY.

Barcelona á 8 div. 1/4 beneficio.

Madrid á 8 div. 5/8 daño.

Palencia á 8 div. 1/4 daño.

Valencia á 8 div. par.

Descuento de pagarés 7 1/8 por 100 anual.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable. Calle de la Compañía, núm. 3, cuarto bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

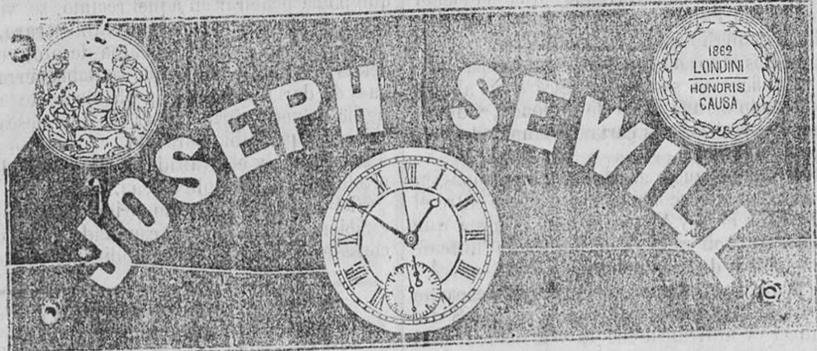
Ferro-carril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 20 de Agosto de 1864.

VIA ASCENDENTE.

VIA DESCENDENTE.

DISTANCIAS.	PRECIOS.			SEGUNDA Y TERCERA SECCION.		Tren n.º 1.		Tren n.º 3, espreso combinado con el del Norte.		Tren n.º 5.		DISTANCIAS.	PRECIOS.			PRIMERA SECCION.		Tren n.º 8.		Tren n.º 10.		Tren n.º 6.	
	De Santander.	Entre las estaciones.	Clases.	Estaciones.	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.		S.	De Alar.	Entre las estaciones.	Clases.	Estaciones.	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.
7 896	7 896	4 25	3 »	1 75	Santander.	8 25	8 10	2 50	2 51	6 12	6 14	9 615	9 615	5 50	3 75	2 »	Alar.	3 35	3 25	10 50	10 51	10 35	10 35
10 412	2 516	6 »	4 »	2 25	Roó.	8 35	8 37	2 56	2 56	6 18	6 20	10 508	8 893	10 25	7 »	4 »	Wave.	3 43	3 47	11 08	11 10	11 10	11 10
19 956	9 544	10 75	7 50	4 »	Guarnizo.	8 57	9 07	3 19	3 16	6 40	6 46	23 210	7 702	12 75	8 75	4 75	Aguilár.	3 53	3 59	11 19	11 25	11 25	11 25
27 564	7 608	15 »	10 25	5 75	Renedo.	9 28	9 31	3 30	3 33	7 08	7 19	30 794	7 584	16 50	11 25	6 25	Quintanilla.	4 08	4 08	11 30	11 41	11 41	11 41
34 247	6 683	18 50	12 75	7 »	Torrelavega.	9 43	9 48	3 44	3 48	7 20	7 22	39 610	8 816	21 50	14 75	8 »	Mataporquera.	4 20	4 22	12 05	12 08	12 08	12 08
39 167	4 920	21 25	14 75	8 »	Las Caldas.	9 59	10 09	3 55	3 59	7 32	7 38	50 019	10 409	27 »	18 75	10 25	Pozazal.	4 40	4 40	12 30	12 30	12 30	12 30
46 988	7 821	25 »	17 25	9 50	Los Corrales.	10 28	10 30	4 15	4 15	7 53	7 55						Reinosa.						
49 699	2 711	26 50	18 25	10 »	Las Fraguas.	10 40	10 42	4 21	4 21	8 04	8 06						Portoñin.						
52 438	2 739	28 »	19 25	10 50	Santa Cruz.	10 54	10 56	4 27	4 27	8 15	8 17						Barcena.						
55 231	2 793	29 75	20 50	11 25	Barcena.	11 10		4 33		8 26													
					PRIMERA SECCION.																		
					Reinosa.																		
10 409	10 409	6 »	4 »	2 25	Pozazal.	2 55	2 57	8 05	8 06			2 793	2 793	3 25	2 25	1 25	Portoñin.	7 09	7 05	3 05	3 06	6 05	6 06
19 225	8 816	10 75	7 50	4 »	Mataporquera.	3 09	3 11	8 16	8 17			5 532	2 739	3 25	2 25	1 25	Santa Cruz.	7 14	7 15	3 11	3 12	6 11	6 12
26 809	7 584	14 50	10 »	5 50	Quintanilla.	3 25	3 35	8 26	8 32			8 243	2 711	4 75	3 50	2 »	Las Fraguas.	7 19	7 20	3 17	3 18	6 17	6 18
31 511	4 702	17 »	11 75	6 50	Aguilár.	3 46	3 48	8 38	8 40			16 064	7 821	9 »	6 25	3 50	Los Corrales.	7 32	7 33	3 38	3 40	6 34	6 36
40 404	8 893	21 75	15 »	8 25	Wave.	3 58	4 »	8 49	8 50			20 984	4 920	11 25	7 75	4 25	Las Caldas.	7 45	7 47	3 48	3 50	6 50	6 51
50 019	9 615	27 »	18 75	10 25	Alar.	4 15		9 »				27 667	6 683	15 »	10 25	5 75	Torrelavega.	7 58	8 01	4 02	4 06	7 07	7 12
												35 275	7 608	19 25	13 25	7 25	Renedo.	8 15	8 21	4 20	4 26	7 29	7 35
												44 819	9 544	24 »	16 50	9 »	Guarnizo.	8 35	8 37	4 44	4 46	7 53	7 55
												47 335	2 516	25 50	17 50	9 50	Roó.	8 42	8 46	4 50	4 53	8 05	8 09
												55 231	7 896	29 75	20 50	11 25	Santander.	8 58		5 05		8 20	



Fabricante de Cronómetros y Relojes,
South Casile-Street, 61, (frente á la Aduana.)
LIVERPOOL.

DE SS. MM.  Y REAL CASA.

Unico fabricante de Liverpool condecorado por los comisarios de S. M. la Reina Victoria, y la

MEDALLA DE PREMIO

de la gran esposicion internacional de Londres, 1862, el honor mas elevado que es posible conferir á un fabricante.

Condecorado por S. M. la Reina de España con

LA CRUZ DE CARLOS TERCERO

Tiene la honra de poner en conocimiento del público de Santander, que el depósito de los relojes premiados está en la relojería del

D. VENTURA GARCÍA DE LA REVILLA.

Precios y garantías iguales que en la fabrica de Liverpool.

Depósito en Madrid, relojería de D. Eugenio Conillaut, calle de Carretas, núm. 3, frente al ministerio de la Gobernacion.—San Sebastian, relojería de D. Gabino Murga.—Bilbao, relojería de los Sres. Zugasti é hijo.—Zaragoza, relojería de D. Valero Hinderlang.—Barcelona, relojería de los Sres. Gindraux y Fornis, Rambla del Centro.—Valencia, relojería de don Pascual Marqués, plaza de Cajeros, 79, y D. Fortunato Almela, calle de Zaragoza, 26.

Los referidos señores se encargarán de toda clase de composuras de relojes y cronómetros, aun cuando sean las mas difíciles, los cuales remitirán a la fabrica de Liverpool y devolverán á los dueños sin pérdida de tiempo. PRECIOS DE FABRICA.

Nuevas armas de fuego cargándose por la culata.

Se venden en casa de Le Page Moutier, en París, rue de Richelieu, núm. 11:
1.º Escopetas que se cargan por la culata, llamadas sistema á broche Lefaucheur, de dos tiros, de 200 á 600 francos.
2.º Del mismo sistema y un tiro, desde 125 francos arriba.
3.º Escopetas de un nuevo modelo, llamadas de percusion en el centro, de 300 á 700 francos.
Y en fin revolvers de todos los modelos perfeccionados y entre ellos los revolvers del inventor privilegiado que se cargan con cartuchos que pueden servir indefinidamente en todos los países del mundo, llenándolos de que se cargan con pólvora y poniéndoles cabo y bala, porque el culat queda siempre.
Los prospectos con dibujos se distribuyen en la Exposicion Etrangera, calle Mayor, núm. 10, en Madrid.
Es aquella hay como muestra una escopeta de percusion en el centro, y dos pequeños revolvers.

INYECCION SAMPSO

INFALIBLE PRESERVATIVO que cura en tres dias y muchas veces en 24 horas, evacuaciones ó flujos antiguos y modernos y dispensa de cualquier otro medicamento. Esta recomendado por todos los medicos y hace 25 años que se emplea con buen éxito. Su uso es fácil y limpio y ninguno de sus análogos puede compararsele.
Precio 20 rs. el frasco.—Depósito en Santander, D. Bernardo Córpas.
Depósito general en París: SAMPSO, farmacéutico, rue Ramboueau, 40; envío por mediacion de los comisionistas, y se encuentra en casa de los farmacéuticos del universo.

ESCENAS MONTAÑESAS, COLECCION DE BOSQUEJOS DE COSTUMBRES

TOMADOS DEL NATURAL POR D. JOSÉ MARÍA DE PEREDA, CON UN PRÓLOGO DE D. ANTONIO TRUEBA.

Esta obra que se acaba de publicar en Madrid y forma un tomo en 4.º menor, de cerca de 400 páginas, de excelente papel y clara y elegante impresion, se vende en la libreria de D. Fabian Hernandez, á 16 rs. cada ejemplar en rústica.

CUADROS DE QUE CONSTA.

Santander (año y ogaño).—El Raquero.—La Robla.—A las Indias.—La primera declaracion.—La costurera (pintada por sí misma).—La noche de Navidad.—La Leva.—La Primavera.—Suum Cuique.—El Trovador.—La buena gloria.—El Jándalo.—Las visitas.—Los pastorillos.—¿Cómo se miente!—Arroz y gallo muerto.—El espíritu moderno.

NOTA. Dirigirse para los pedidos á D. Fabian Hernandez, libreria, calle del Correo, Santander.

Del Ebro al Tiber,

RECUERDOS. POR JUAN GARCÍA. Un tomo en 8.º mayor de 416 páginas; precio 16 reales.

Del Manzanares al Darro,

RELACION DE VIAJE. POR JUAN GARCÍA. Un tomo en 8.º mayor. Precio 16 rs. Se hallan de venta en la libreria universal, científica y literaria de Fabian Hernandez, junto al paseo de la Alameda, casas de D. Cornelio Escalante.

LA PENINSULAR.

Habiendo acordado la direccion de la misma que se proceda á la adquisicion de terrenos ó casas ruinosas en esta ciudad para proceder á la construccion de edificios á fin de dar aplicacion á los fondos de la compañía, se admitirán proposiciones por escrito todos los

dias no feriales en las oficinas de la subdireccion, calle del Correo, número 16, desde las nueve hasta las doce por la mañana y de cuatro á seis por la tarde.
Santander 14 de setiembre de 1864.—Por el director general, Excmo. Sr. D. Pascual Madoz, José A. del Rio.

La Flor de Lis.

Sociedad de bailes de invierno de 4 de la tarde á 8 de la noche, todos los dias festivos. Sigue abierta la suscripcion de socios en sus salones, calle de Isabel II, núm. 8, cuarto principal. 10—1



Muy eficaz contra las inflamaciones é irritaciones de la garganta y pecho, constipados, afonia, (extincion de voz), catarros graves crónicos, asma, coqueluches y gripe. Esta pasta, de sabor muy agradable, calma la tos y no deja sabor ninguno en la boca. La nombrada de la PASTA GEORGE y su fabricacion al vapor, han valido á su autor dos medallas, una de plata en 1843 y otra de oro en 1845. Fabrica en París, rue Taibout, 28. En Madrid á 10 reales caja, Calderon y Escolar, Provincias, los depósitos de la Exposicion Etrangera. En Santander D. Bernardo Córpas. 5m2

EL COCHE DEL DIABLO,

POR JULIO NOMBELA. Ya que me lleve el diablo que sea en coche. (Locucion popular.)

Esta novela consta de dos tomos en 8.º mayor. Su precio es 18 rs. en provincias, franca de porte, sirviéndose cualquier pedido á vuelta de correo, siempre que se remita su importe en libranzas ó sellos de franqueo, dirigiéndose á Madrid á la libreria de Medina Hermanos, editoras, calle de Preciados, número 17, ó á las principales librerias de provincias.

Para la Habana.

Del 8 al 10 del próximo Octubre saldrá de Santander la corbeta Pepita y Vicente, capitán D. Demetrio Crespo. Admite pasajeros, y para el ajuste dirigirse á sus armadores los Sres. Zumelzu y Torriente, plaza del Principe de Asturias.

Para Cádiz y Sevilla,

con escalas en Gijon, Rivadeo, Coruña, Carril y Vigo. Saldrá de este puerto el 10 del corriente el rápido y acreditado vapor español

CAPRICHOS,

su capitán D. Ramon Cerqueiras. Admite carga y pasajeros. Le desachan sus consignatarios los Sres. Perez y Garcia, Infemarán los Sres. P. Larrinaga y compañía, Rivera, 13.